

ACTAS DEL II CONGRESO IBERO-ASIÁTICO DE HISPANISTAS (KIOTO, 2013)

Shoji Bando y Mariela Insúa (eds.)



CRATILO ORIENTAL:
NATURALISMO Y CONVENCIONALISMO EN EL LÉXICO
DE LAS LENGUAS CHINO Y VIETNAMITA

María-Dolores García-Borrón
España

Si bien en este acotado espacio poco podremos siquiera apuntar a los aspectos aludidos en el título de este artículo, espero al menos sirva para incitar en nuestro ámbito del Hispanismo en Asia un acercamiento a tan apasionantes asuntos culturales, filosóficos y estéticos, en la base de la Lexicología.

De la cual, son primordiales obviamente la etimología y morfología; y a su vez, forzosamente la fonética y fonología, y la escritura para transcribirlas. Así, en su estudio del léxico, muchos grandes lingüistas y orientistas como Athanasius Kircher (c.1601-1680), sinólogo y egiptólogo del Colegio de la Compañía de Jesús en Roma, o el gran pionero de la Lingüística Comparada, Lorenzo Hervás (1735-1809), por citar dos personajes que viven en los extremos del Barroco —uno al principio, el otro al final—, se ocuparon de esas cuestiones. A su vez, grandes lingüistas asiáticos o de ascendencia asiática han pasado —y siguen pasando— a Occidente. Entre los chinos, Chao Yuan Ren, Li Fang Kuei, Lin Yutang... Y más recientemente, Wang Li, gran experto también en Vietnamita, o el peruano Alberto Chan, etc. Así, la lingüística de idiomas occidentales y orientales sigue alumbrando unida, y ya abarca terrenos cada vez más amplios.

Los que serían misioneros en tierras lejanas, durante sus años en el Colegio Romano estudian a Platón, Aristóteles, Sexto Empírico, los Estoicos...; e idiomas contemporáneos, así como el Griego, Latín,

Hebreo, Árabe... El léxico de diversas lenguas, cómo se forma, sus raíces y cómo se transforman y relacionan con los demás aspectos de un mismo lenguaje, y con otras lenguas. Observan con minuciosidad los procesos neológicos en lenguas de los países que visitan; para, al comprender la formación de términos ya existentes, saber cómo debían ser los neologismos a usar en traducciones y apostolado oral, así como en la vida diaria en aquellas regiones. Porque el léxico consiste no solo de voces, sino que lo entreveran reglas que, matrices lexico-génicas, inciden en la formación de palabras.

Sea como sea, los misioneros debían encargarse también en primer lugar de escritura, pues posibilita la transcripción de sonidos. Así, por ejemplo donde ahora es Vietnam, y en su caso desde 1527, los jesuitas empiezan a usar alfabeto latino en su versión portuguesa, dotando al Vietnamita por primera vez de su ortografía fonética (Quốc Ngữ) para conseguir aclararse con los léxicos y para poder leer y escribir en tales lenguas. Gracias a ello, aún nos resulta incomparablemente más fácil la lectura del Vietnamita que la del Chino; porque este aún usa sus antiguos caracteres —los sinogramas; aunque también estos pueden pasarse a caracteres latinos para la transcripción *pinyin*—, mientras que en Vietnamita se usan regularmente todas las letras del alfabeto latino. Así —según Nguyen Dinh Hoa, 1966—, si la pronunciación de los sinogramas que aún aparecen en las escrituras vietnamitas clásicas «Chu Nho» y «Chu Nôm»¹ es parecida a la en vigor en China en época Tang (siglos VII a IX, cuando una gran invasión de Vietnam desde China), en cambio si el Vietnamita es transcrito con alfabeto latino ha de leerse en base a pronunciación portuguesa. Así por ejemplo el sonido «ñ» presente en Vietnamita —que no se transcribe con nuestra tilde sino con *nh* como en Portugués—. También se trata del fonema portugués cuando hay tilde sobre vocales (no

¹ El alfabeto vietnamita (Quốc Ngữ) hoy en uso es alfabeto latino —con fonética portuguesa—, con diacríticos adicionales para marcar los tonos. Durante la mayor parte de su historia, la región llamada hoy Vietnam usó caracteres chinos standard, conjunto llamado en vietnamita *Chu Nho* («Escritura Confuciana»). Pero en el siglo XIII se inventó el *Chu Nôm*, que usa los caracteres chinos pero a la vez añade elementos fonéticos para marcar mejor los tonos del Vietnamita. Este *Chu Nôm* demostró ser más eficaz que el *Chu Nho* (la llamada «Escritura Confuciana» usada anteriormente). En los siglos XVII y XVIII poesía y literatura del país se escribían en *Chu Nôm*, que también se usaba para los asuntos administrativos hasta la gobernación francesa en el s. XIX.

anotándose sin embargo la nasalización); o en el uso de «x» por «s» y /s/ (en el Sur de Vietnam); fonemas que se remontan a los portugueses (s̄) y (s) antiguos, pues los misioneros igualaban aquellos a las «s» y «s̄» portuguesas, respectivamente. Otro ejemplo el uso de circunflejo para marcar el carácter semi-cerrado de las vocales, lo que se practica de exactamente igual modo en Portugués; y así, resulta en Quôc Ngu vietnamita como en Portugués: â=(‘ae); ê=(‘e); ô=(‘o).

En Vietnam, siempre populoso, viven hoy 92 millones que hablan, aparte la oficial, el Vietnamita, otras lenguas y dialectos. Además, entre los más de tres millones de la diáspora, también se dan hablas con pronunciación y términos diversos. Y naturalmente —hoy sobre todo en personas ya mayores—, aún influye la pronunciación francesa; y seis millones aún tienen como segunda lengua el Francés, el cual directamente importa muchos neologismos (por ejemplo, en Vietnamita ‘cà phê’ es *café*, como en otras romances; etc.). Por otro lado el Inglés llena también de préstamos y calcos la lengua; por ejemplo, en Vietnamita, ‘tivi’ (escrito así) es *televisión*, de las siglas ‘TV’ en Inglés. Y el calco correspondiente a *software* es ‘phân mêm’, literalmente “blando medio”, o “blando material”. Empero, esos fonemas recuerdan a los de Palí y Sánscrito que llegan también al Castellano (‘phân’ en Vietnamita es *blando* en Español; y ‘mêm’ es *medio*, o *materia*); es decir, creo son cognados (y hay otros, aunque a veces con otro valor semántico o sintáctico como en caso del demostrativo vietnamita ‘dó’=*dónde*, espacial y temporal (v. Nguyên Phú Phong, 1995, pp. 159-160). Sin embargo, se considera que casi 60 % de los vocablos del Vietnamita son o préstamos o calcos directos del Chino, y otro elevado porcentaje procedería del Môn Kmehr. Así y todo, el Vietnamita es diferente a esas lenguas; tiene su propio genio, bien definido (aunque directamente emparentado con lenguas Yue del Sur de China).

Imaginemos (con tantos préstamos, calcos, y escrituras diferentes en liza) cómo quedaría de mediatizado el supuesto Naturalismo original que aún así fuera sólo en raíces léxicas del Vietnamita; el Convencionalismo como es habitual se habría impuesto, o al menos teñido muy profusamente los *naturalistas* sonidos y voces de la lengua.

Únense a esto otros grandes aspectos y problemas fonológicos, como los tonos, respecto a si en ellos hay más o menos Naturalismo o Convencionalismo; el Vietnamita aún conserva habitualmente 9, y el Chino según zona 5 o 4 tonos. Otro gran problema, y aunque en

toda lengua existen categorías léxicas especiales que relacionan sentido con sonido: parece que ni siquiera este sea percibido igual en todas partes, pues incluso las onomatopeyas son a menudo distintas en las diversas lenguas.

Sea como sea, en cuestión de naturaleza del lenguaje ha habido dos opiniones principales tanto en tradición occidental como en la oriental, y a continuación rastreamos ambas hasta tiempos en que Platón (c.427 a.C.-347 a.C.) escribe el diálogo *Cratilo*; y en tradición china, hasta los del filósofo 荀子 Xunzi (c. 310 a.C.-c. 220 a.C.), seguidor del Confucianismo (孔子 Confucio, c. 551 a.C.-479 a.C.); el mayor trabajo del Confucianismo es precisamente 论语, *Lun Yü*, literalmente «Discusiones sobre las palabras», o *Analectas*; con gran influencia hasta hoy en China y otros países asiáticos; si bien los famosos *Cinco Clásicos* —entre ellos el *Analectas*—, que además de lingüística también tiene temática y alcance ético y político, sólo empiezan a enseñarse desde 136 a.C. cuando el Confucianismo deviene ideología del estado.

Como decíamos, Xunzi observa como Platón que se dan estas dos mismas tendencias entre los que opinan sobre la lengua: Naturalismo y Convencionalismo (otros pensadores se ocupan de ello, como el gran 莊子 Zhuangzi —s. IV a.C., nacido unos 60 años antes que Xunzi— metafísicos cristianos, o Kant quien también distingue entre *noumena* y *phenomena*, hasta llegar a Wittgenstein, etc.). Hablaremos ahora de obras de los citados, para pasar luego someramente a cuestiones relacionadas con la lengua oficial de Vietnam (lengua como hemos dicho tan mediatizada²; y sin embargo, de carácter tan inconfundible como sean los de Griego y Chino, o los del Latín, Portu-

² Vietnam ha sido muy influido sucesivamente por chinos, franceses, y americanos. Misioneros indios budistas y jainistas ya habían llegado desde el siglo III a.C., en tiempos del emperador Ashoka; y naturalmente el léxico del Palí presente en sus escrituras —budistas y jainistas— también agrega neologismos al idioma. Pero, masivamente, los chinos colonizan Vietnam influyendo en la totalidad de su lengua y cultura unos mil años o más, con varias dominaciones sucesivas; la primera con la dinastía Han desde 111 a.C., y hasta 938 d.C. con la cuarta invasión; y después otra vez hasta el 1427, ya con los Qing. Mucho más tarde, en el XVII, llegó allí para estudiar la lengua y como misionero el esforzado lexicógrafo Alexandre de Rhodes. En el XIX llegan para quedarse muchos años los franceses. Y tras paréntesis independentista, ya en el XX los americanos, que se van en el último tercio del siglo tras la famosa Guerra de Vietnam; y hasta hoy sigue Vietnam independiente, y abierto al mundo.

gués, Español, Francés, Inglés, Alemán, Holandés, Ruso, Italiano, Tailandés, Tamil, Japonés, o cualesquiera otras grandes lenguas).

Aunque en otros diálogos Platón también aborda temas de lingüística —o de retórica, poética, y sociales, como es el caso también en *Cratilo*, y en obras anteriores, posteriores o coetáneas en ámbito oriental u occidental—, he aquí un breve resumen de *Cratilo*³, ya que es el más antiguo ejemplo de discusión directa sobre el lenguaje que nos ha quedado en Occidente.

A su inicio, uno de los principales interlocutores, Hermógenes, pide a Sócrates que explique a qué debía referirse Cratilo con algo que había dicho al mismo Hermógenes: Que ese no era realmente *su auténtico nombre* (puesto que en griego significa “Nacido de Hermes”), aunque todos le llamen así. A partir de ahí, Sócrates contesta a preguntas —o las plantea— en cuanto a corrección o incorrección de los nombres; lo que remite al origen del lenguaje o más en concreto al del léxico. En el diálogo que va surgiendo, Hermógenes defiende que la lengua es meramente algo consensuado, una convención. Sócrates argumenta que para dar nombres, como para el trabajo en cualquier otra arte o ciencia, se necesitan determinados conocimientos técnicos; lo que implica que los nombres, con ser correctos, deben haber sido obra de «legisladores» en posesión de dichos conocimientos. La mayor parte de los nombres, o de cualesquiera vocablos,

³ Cratilo (en español igualmente con esdrújula, *Crátilo*) era seguidor de la filosofía de Heráclito, y Hermógenes de la de Parménides. Ambos pensadores —Heráclito (de Efeso, Asia Menor) y Parménides (de Elea, en Magna Grecia)— habían sido a su vez maestros de Platón; y como Pitágoras —de Samos, isla frente a Anatolia— habían bebido en fuentes pre-socráticas orientales o de inspiración oriental (egipcias, persas, quizá directamente alguna traducción de obras indias, que a su vez también influyen en otras regiones de Oriente). Hermógenes era hermano del rico ateniense Callias, hijos ambos de Hipónico (de la familia Kerykes, con miembros encargados como “dadoúchos” en los Misterios de Eleusis, y famosos militares y estrategas). Otro diálogo de Platón, *Eutifrón*, alude a este (Eutifrón) de quien Sócrates —en broma— manifiesta en el mismo *Cratilo* (concretamente en 396a y 396d) haberse inspirado para su argumentación en este último diálogo. *Eutifrón*, o «Sobre la piedad», uno de los primeros *Diálogos* de Platón, escrito hacia 399 a.C., versa sobre teología, ética y epistemología, y hace alusión a asuntos metafísicos. Sócrates, al dialogar con el santo y pío Eutifrón, busca a su vez una definición que sea universal sobre lo pío, lo santo; algo con lo cual todas las obras puedan ser medidas. Aquí tenemos también materia relacionable con las presentadas en *Analectas*; y también con nociones que dan lugar al Sánscrito, la gran lengua común creada —según idea de los ritos arios— para mejora o perfeccionamiento social.

se han formado por derivación o composición a partir de otras voces, y Sócrates da muchos ejemplos. Sugiere la teoría de que los «nombradores» originales crearían, como Heráclito, que todo es en constante fluir, y que dotaron las palabras primeras de aspectos en relación a esa creencia en el movimiento perpetuo. Así, debe concluirse que los nombres son imitaciones de las realidades nombradas. Empero, con ulterior examen se dirime que ello no es axioma satisfactorio. Entonces el propio Cratilo interviene, pero Sócrates también le lleva a aceptar que la costumbre, o la convención, es parte *sine qua non* en la formación de palabras, tal como las entendemos ahora.

Como sabemos, la Lingüística era en tiempos de Platón poco más que simple teorización, no ciencia fundada en vastos conocimientos de hechos y datos. Pero en este diálogo se desarrolla una primera (entre las que conservamos) gran especulación, siendo obvia la sátira de teorías del lenguaje. Sin embargo se hace hincapié en la importancia de la exactitud de las palabras; tema también por supuesto de sofistas, retóricos, u otros como Pródico de Ceos, que se ejercitaba — como los chinos 荀子 Xunzi (312 a.C.-230 a.C.) y 许慎 Xu Shen (c. 58 d.C.- 147 d.C.), quien compiló el famoso 说文解字 *Shuowen jiezi*, «Explicación y análisis de caracteres simples y compuestos», de en torno a 121 d.C., primer diccionario chino— en la correcta diferenciación de sinónimos para mayor exactitud del lenguaje (de que directa o indirectamente también es objeto en otros diálogos platónicos como *Teeteto*, *Cármides*, *Protágoras*, *Hippias Menor*, *Filebo* —donde también es cuestión de fonética y tonos—, así como en *Eutidemo* o «*El Discutidor*»; etc. Realmente, creo que los Diálogos de Platón son de seguir en cuanto a las temáticas lingüísticas que apuntan, pues se hallan igualmente en obras aparecidas más o menos coetáneamente en países como Persia, India, China⁴, etc., y siguen hoy en candelero.

Veamos también brevemente cómo se desarrolla la obra de 荀子 Xunzi. Este gran filósofo, seguidor del Confucianismo, abarca temas sociales y políticos, como son estructura de gobierno, ritos, música, literatura, poesía y otras artes, poder de lo moral, ideales éticos, naturaleza humana, y también consiguientemente —cómo no— asuntos

⁴ En otros países como España o Japón aparecen los primeros estudios de lingüística sobre sus lenguas mucho más tarde. Es lógico si consideramos, por ejemplo en el caso de estos dos países —Japón y España— que los primeros escritos en sus lenguas autóctonas hoy llamadas Japonés y Español datan tan sólo —en ambos casos— del siglo VIII de nuestra era.

relativos a lógica y lenguaje; como es el caso en Platón, Aristóteles, etc., y como lo fue antes en la corte aqueménida, primera de que tenemos noticia documentada en torno a problemas del lenguaje, que también trabajan los indios con el Sánscrito, etc., y que los lógicos y sofistas griegos también trabajan muy pronto⁵.

Pero volviendo a 荀子 Xunzi, o Maestro Xun, su estilo es más riguroso que el de las aforísticas 论语 *Analectas*, y que el de 孟子 Mencio. En sus ensayos, critica posturas de escuelas confucianas rivales, así como las de los taoístas (老子 Lao Tse —el autor o inspirador del 道德经 *Tao De Jing*— también usó de conceptos similares, como el «Camino» 道 *Tao*, el 无为 *Wu Wei* o «No Acción», y la idea de Sabio, el que es puro y lleno de 自然 *Ziran* o armonía con el *Tao*; concepto similar en Rousseau), y las de los moístas, o partidarios del Maestro

⁵ Citando mi propio trabajo, García-Borrón, 2012, pp. 59-60: «En el estudio de la lengua o las lenguas, y en el trabajo con ellas, recordemos de nuevo también, por ejemplo, la gran actividad de los persas aqueménidas, así como especialmente en la India la de hinduistas y budistas en lo referente a gramática desde al menos diez siglos antes de Cristo. Se decía que por ser los arios muy cuidadosos en todo lo referente a ritos, para que se llevasen dignamente a cabo estudiaron la fonética, el léxico, la gramática, y hasta la semántica y consiguientemente también la retórica hasta alcanzar cotas altísimas; esto, mucho antes que en Occidente, y con grandes gramáticos como Panini (s. IV a.C.) y otros muy anteriores por ejemplo Satakayana (antes del s. VI a.C.), Yaska (s.V a.C.), Katyayana (s. III a.C.), Patañjali (s. II a.C.), Bhartrihari (s. VI d.C.), y otros que vinieron más tarde, cuyas obras han influido en obras filológicas antiguas de otros países, sobre todo con la llegada del Budismo (en China por ejemplo, la 小学 *Xiáoxué*, o Enseñanza Elemental, que se dividía en 训诂 *Xùnhǔ* —Exégesis, o Explicación de palabras de libros antiguos—, 文字 *Wénzì* —Análisis de la Escritura—, e 音韵 *Yīnyùn* —Estudio de los Sonidos— y era sobre todo concebida como ayuda para entender los clásicos en la Dinastía Han (s. III a.C.-II d.C), así como el famoso 说文解字 *Shuōwén Jiězì* (c. S. II a.C) que es el primer gran diccionario chino y que ha servido para el trabajo de incontables lexicólogos no sólo orientales sino por supuesto occidentales, empezando por Matteo Ricci (1552-1610); y durante la dinastía Han como también el famoso 方言 *Fāngyān*, primer obra china sobre dialectos, o el no menos famoso 实名 *Shímíng*, de igual época, otro trabajo pionero en Etimología (pero los chinos antiguos no trabajan en gramáticas, al contrario que los indios). Y ya no digamos, podrá haber influencias de aquellas obras hinduistas en las de griegos presocráticos —sea o no por intermedio de mesopotámicos, egipcios, cretenses u otros— y también en Sócrates, Platón, Aristóteles, etc. Creo de todos modos que hoy a la luz de nuevos descubrimientos, podría releerse entre otros a doxógrafos como Soción de Alejandría o Diógenes Laercio —y anteriores— para reevaluar o reenfocar el papel y trabajo de griegos y helenos, itálicos y jónicos, etc; dando nuevo impulso a la filosofía y la lingüística comparadas».

Mo, 墨子 Mozi, quienes también competían entre sí; pues otros filósofos chinos, especialmente los de la escuela moísta, ya desarrollan de forma sofisticada aspectos importantes de lógica y principios de retórica o argumentación, y diversos autores plantean ocurrentes paradojas (como aquella famosa de «Caballo blanco no es caballo», de la que hallo otras parecidas en sofistas occidentales —como una referida a los progenitores, y en las líneas siguientes a esta también a los caballos— en página 489 —diálogo *Eutidemo*— del libro de *Obras Completas de Platón* publicado por Aguilar que reseño en la Bibliografía; idea también en aquel *Ceci n'est pas une pipe* del surrealismo pictórico), jugando con el lenguaje para poner de manifiesto sus límites. En cuanto a Xunzi, si se vio influido por estos moístas, no compartía su gusto por la argumentación y la retórica, que juzgaba más bien pérdida de tiempo. Prefería trabajar en lo relativo a la verdad, y en cómo convencer de ella de forma incontestable. Así, en su 正名 *Zheng Ming*, o «Del uso correcto de los términos», plantea la filosofía del lenguaje más detallada de los primeros tiempos del Confucianismo ya instituido como ideología de estado. Defiende en cuanto a la lengua un convencionalismo «modificado» (es decir, partiendo de *lo social*, y no de *lo natural*); arguye que si los nombres no son apropiados *intrínsecamente* para designar los objetos a que se refieren, una vez que el uso es determinado por la convención, el alejarse de ello es error. Uno de los principios del Confucianismo había sido hasta entonces que la realidad debe de algún modo reflejarse en los nombres; especialmente cuando se trata de roles sociales (un padre debe actuar como debe hacerlo un padre, la hermana mayor tiene su rol diferente del de la pequeña, y el gobernante debe atenerse a las pautas que harían el gobernante ideal). Según Xunzi, la realidad que representa el nombre es objetiva, incluso si el nombre es sólo algo convencional; en esto discrepa de los moístas, pero se acerca a 孟子 Mencio (que considera el asesinato de un tirano —pues en tanto que déspota no es un verdadero gobernante ideal— el de un hombre común, no un regicidio). Además, Xunzi opina que existen nombres buenos (los simples, concisos y directos, los que traen el objeto rápida y limpiamente a la mente, debido sobre todo a lo acertado del sonido en al menos su raíz, que debe ser de algún modo sinestesia de la tal así aludida realidad), y nombres malos o inapropiados (los retorcidos, oscuros, los que por cualquier causa no sugieren con sus fonemas la realidad a que aluden). Por ser el Chino, como el Vietnamita, lengua tonal, esta

sinestesia se refleja o reporta también a los tonos. Sea como sea, la principal función del lenguaje es comunicar, sencillamente; y todo lo que interfiera (incluida la sofisticación de la retórica, o el preciosismo de las paradojas) debe rechazarse, pues se aparta del camino deseable —lo verdadero—, y por tanto no es propio del sabio⁶.

Más tarde, 许慎 Xu Shen (c. 58 d.C.-147 d.C.), el ya mencionado compilador del 说文解字, primer diccionario chino, a base sobre todo de raíces⁷, se encarga de esas como átomos (las llamadas raíces en Lexicología) primeros que son en todo caso aquello a que podría pedirse —y sobre todo en lenguas como el Chino y el Vietnamita— un mayor grado de naturalismo; el convencionalismo vendría en esas lenguas (como en tantas otras) mayormente a posteriori, con los términos ya más complejos, los que son a base de más de una sílaba o polimorfémicos (en nuestras lenguas aglutinantes, estos son los muy numerosos —pues así son, de hecho, casi todos los vocablos en las indoeuropeas— que tienen afijos e infijos).

De nuevo unas palabras generales sobre Chino y Vietnamita, de la familia Sino-Tibetana la una, el Chino; y la otra, el Vietnamita, como decíamos muy influida por aquella en su léxico —sobre todo tocante a política y ciencias— pero de la familia Austroasiática (rama Môn-Kmehr). Aparte, en cuanto a gramática estas dos lenguas tienen por supuesto medios de formar compuestos de efecto equivalente al de otras lenguas; de modo que una vez vistos método y forma, es igual de claro que con afijos o infijos en nuestras lenguas afines al Sánscrito, por ejemplo. Y en cuanto a sintaxis, Chino y Vietnamita

⁶ Es interesante aquí recordar a uno de los más notables lingüistas hispanoárabes, aunque este muy posterior a Xunzi : Ibn Sida de Murcia (m. 1066). Leemos en Cabanelas, 1986, p. 73, el siguiente párrafo del capítulo sobre la letra Nun de la archuza de Ibn Sida: «No te preocupen las ciencias de los filósofos / ya que no lo gran descubrir la oculta verdad. / Mas, si de ellas te ocupas, cínete sólo / a la lógica, a la medicina y al cálculo / pues las restantes, dada su natural oscuridad, están totalmente reprobadas en la ley del Islam». Ibn Sida entiende por Islam la religión y el estado; pero es así también, aunque expresada de otra forma, la intención de los confucianos al englobar la ideología con el ideal gobierno (sin olvidar que en China otros lingüistas atacan ferozmente la lógica). Excelentes lexicógrafos también, los persas y árabes.

⁷ También más tarde, el persa Jalil (m. 791 d.C.) registra en un gran diccionario «todas las raíces de la lengua árabe, aunque no necesariamente todas las palabras, ya que éste es un problema distinto» (la letra inclinada es mía. V. el libro sobre Ibn Sida —también escrito «Sidah»— de Murcia por Cabanelas, 1986, pp. 78-90).

como las Romances o el Inglés parten del esquema sintáctico SVO; según el documento desclasificado «Foreign language learning: A Comparative Analysis of Relative Difficulty» (de autora nombrada crípticamente “(b) (3) – P.L. 86-36”; v. Bib.), ambas serían para los anglófonos (y se desprende que para hablantes de otras indoeuropeas) mucho menos difíciles que el Hebreo.

Por otro lado, tanto el Vietnamita como el Chino o como el Portugués o Español o cualquier lengua han variado mucho a lo largo del tiempo; qué es pues del Naturalismo y Convencionalismo tal como los discutían Platón o Xunzi. Lo que sí es claro (traduzco a partir de Huynh, 2010, p. 144, de la cita que ella hace de Stephen Ullmann 1952, p.1 57; pero la opinión expresada en esa frase es también de otros muchos, e incluso aparece más o menos así en Platón y Xunzi, e incluso recuerdo haberlo leído casi tal cual en *Analectas* de Confucio) es que: «A fuerza de figurar regularmente en la lengua de ciertos medios o en ciertos tipos de estilo, las palabras adquieren un poder evocador particular»; y este antiguo conocimiento también se ha usado ampliamente, entre otros por los mismos misioneros que, antes, durante y después de trabajar en Extremo-Oriente, tanto habían estudiado a Platón, y a Xunzi.

BIBLIOGRAFÍA

- Asín Palacios, Manuel, «El origen del lenguaje y problemas conexos en Algacel, Ibn Sidah e Ibn Hazm», *Al-Andalus*, V, 1939, pp. 253-281.
- Cabanelas, Darío, *Ibn Sida de Murcia. El mayor lexicógrafo de Al-Andalus*, Murcia, Consejería de Cultura y Educación/Editora Regional, 1986.
- Cheng, Anne, *Historia del pensamiento chino*, Barcelona, Bellaterra, 2002.
- De Rhodes, Alexandre, *Linguae annamiticae seu tunchinesis brevis declaratio*, Roma, Sacrae Congregationis, 1651.
- Dictionarium Annamiticum Lusitanum, et Latinum*, Roma, 1651. Obra completa disponible en: http://purl.pt/961/3/1-2360-a_PDF/1-2360-a_PDF_24-C-R0072/1-2360-a_0000_rosto-31_t24-C-R0072.pdf
- Durand, Maurice, «Les impressifs en vietnamien. Étude préliminaire», *Bulletin de la Société des Études Indochinoises*, N.S., XXXVI, 1, pp. 7-50.
- Fisiak, Jacek (ed.), *Historical Semantics and Historical Word Formation*, Berlin, Mouton de Gruyter, 1985.
- García-Borrón, María-Dolores, «Importancia de la lingüística para los misioneros jesuitas desde los primeros tiempos de la Orden, y su entronque con doctrinas y métodos de diversas épocas y regiones», en Ignacio Arellano y Carlos Mata Induráin (eds.), *St Francis Xavier and the Jesuit*

- Missionary Enterprise. Assimilations between Cultures/San Francisco Javier y la empresa misionera jesuítica. Asimilaciones entre culturas*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2012, BIADIG, Biblioteca Áurea Digital-Publicaciones digitales del GRISO, pp. 57-69.
- Hou, H. y Mai, W. (eds.), *Han Yue Cidian*, Beijing, Shangwu Yinshu Guan, 2005.
- Huynh, Sabine, *Les mécanismes d' intégration des mots d'emprunt français en Vietnamiens*, Paris, L'Harmattan, 2010.
- Karlgren, Bernhard, *Études sur la phonologie chinoise*, Leyden, E. J. Brill, 1915-1926. Y en: www.worldcat.org/oclc/35211742
- Knoblock, John y Zhang Jue, *Xunzi* (vols. 1 y 2), Changsha, Hunan Publishing House, 1999.
- Lei, Hu (ed.), *Xiandai Yue-Han Cidian*, Beijing, Foreign Language Teaching and Research Press, 2004.
- Lu Ji, Wen Fu, *Prosopoema del Arte de la Escritura*, Madrid, Cátedra, 2010.
- Nguyen Dinh Hoa, *Speak Vietnamese*, Saigon, The Department of National Education, 1966.
- Nguyen, Phú Phong, *Questions de linguistique vietnamienne. Les Classificateurs et les Déictiques*, Paris, Presses de l'École Française d'Extrême-Orient, 1995.
- Norman, Jerry, y Mei, Tsu-Lin, «The Austroasiatics in ancient South China: Some Lexical Evidence», *Monumenta Serica*, 32, 1976, pp. 274-301.
- Norman, Jerry, *Chinese*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012.
- Pham, Andrea Hoa, *Vietnamese Tone: A New Analysis*. New York, Routledge, 2003.
- Platón, *Obras Completas*, Madrid, Aguilar, 1990.
- Pollock, Sheldon (ed.), *Literary Cultures in History: Reconstructions from South Asia*, Berkeley/Los Angeles/London, University of California Press, 2003.
- Pulleyblank, Edwin G., «Qieyun and Yunjing: the essential foundations for Chinese historical linguistics», *The Journal of the American Oriental Society*, 118.2, 1998, pp. 200-216. Y en: www.jstor.org/stable/605891
- Searle, John, *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*, Cambridge, Cambridge University Press, 1969.
- Stalling, Jonathan, *Poetics of Emptiness. Transformations of Asian Thought in American Poetry*, New York, Fordham University Press, 2010.
- Sun Chaofen, *Word-Order Change and Grammaticalization in the History of Chinese*, Stanford, Stanford University Press, 1996.
- Chinese: A Linguistic Introduction*, Cambridge, Cambridge University Press, 2006.

- Sun Yizhen (ed.), *Nuevo Diccionario Chino-Español*, Beijing, Shangwu Yinshu Guan, 1999.
- Tù Diên (ed.), Viêt-Pháp. Dictionnaire Vietnamien-Français. Y: Pháp-Viêt. Dictionnaire Français-Vietnamien, ed. Nhà Xuất Ban Thành Phố, Ho Chi Minh, 2001.
- Tuc, Ho. D., Vietnamese-English bilingualism. Patterns of code-switching, London/New York, Routledge Curzon, 2003.
- Unclassified (b) (3)–P.L. 86–36 (c. 1977), «Foreign Language Learning. A Comparative Analysis of Relative Difficulty», en www.google.com
- Wieger, Ludwig, *Chinese Characters: Their Origin, Etymology, History, Classification and Signification*, Taipei, Lucky Book Company, 1973.
- Wittgenstein, Ludwig, *Tractatus logico-philosophicus, followed by Investigations Philosophiques*, trad. P. Klossowski, Paris, Gallimard, 1986.
- *Le cahier bleu et le cahier brun*, trad. G. Durand, Paris Gallimard, 1988.
- Xu Shen 许慎, *Shuowen jiezi, fu jianzi* (说文解字, 复简子: «Explicación y análisis de caracteres simples y compuestos»), Beijing, Zhonghua Shuju Chuban, 1973.
- Xunzi 荀子, www.dmoz.org/Society/Philosophy/Philosophers/X/Xun_Zi/, en el Open Directory Project. Texto completo del «Xunzi» en Chino: www.ctext.org/xunzi/